

COMUNIDAD IBERICA



**CARACTERES GENERALES DE LA ERA ATOMICA:
UNA REVOLUCION REGIDA POR LA CIENCIA
Y LA TECNICA**

Diego Abad de Santillán

SOBRE EL NACIMIENTO DEL DIABLO

Ramón Sender

NUESTRA CRISIS DE ADAPTACION

José Peirats

EL HOMBRE ANTE LOS SISTEMAS Y LAS DOCTRINAS

Marín Civera

EN TORNO A LA REVOLUCION CUBANA

Fidel Miró

ROMANTICISMO Y REVOLUCION

J. García Pradas

VEINTICUATRO AÑOS DE MEDITACION

Juan Rueda Ortiz

NUEVOS CAMINOS PARA LA ECONOMIA IBERICA

Campio Carpio

5

**JULIO
AGOSTO
1963**

COMUNIDAD IBÉRICA

PUBLICACION BIMESTRAL

Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Admón. de Correos N° 1, de México 1, D. F. el 20 de marzo de 1963.

AÑO II - Julio-Agosto, 1963 - Núm. 5

Editor: FIDEL MIRÓ

Director: P. ALFARACHE

Administrador: FRANCISCO ROMERO

Independencia 67-601

Apartado postal 13721

México, D. F.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

AMÉRICA

México un año 24 pesos

Otros países, un año 2 Dól. (USA)

Europa, un año 10 N. F.

PRECIO DEL EJEMPLAR

AMÉRICA

México 4 pesos

Otros países 0.35 Dól. (USA)

Europa 1.70 N. F.

CORRESPONSAL ADMINISTRATIVO EN EUROPA

M. FABRA

22, rue Plumet

París (XV)

C.C.P. 14 270 16 París

DE LOS ARTICULOS PUBLICADOS
SON RESPONSABLES SUS AUTORES

Impreso en los talleres de IMPRESIONES
MODERNAS, S. A. Sevilla 702 (Col. Por-
tales), México 13, D. F.

SECCION DE LIBROS

Recomendamos la lectura de los siguientes
libros, editados por

EDICIONES CNT - MEXICO:

Ramón J. Sender

EL LUGAR DE UN HOMBRE

Novela

PENSAMIENTO DE JUAN PEIRÓ

Marín Civera

EL SINDICALISMO

(Historia, Filosofía, Economía)

Manuel Muñoz Díez

MARIANET

(Semblanza de un hombre)

Louis Mercier

PRESENCIA DEL ANARCOSINDICA-
LISMO

Evert Arvidsson

EL ANARCOSINDICALISMO EN LA
SOCIEDAD DEL BIENESTAR

De otras editoriales

Marín Civera

LA INDUSTRIALIZACION
DEL ESPIRITU

Víctor García

ESCARCEOS SOBRE CHINA



SUMARIO

Página

Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España en el Exilio	2
La defensa de los presos antifranquistas	3
Caracteres generales de la era atómica: una revolución regida por la ciencia y la técnica (Conclusión), por Diego Abad de Santillán	5
Sobre el nacimiento del diablo, por Ramón Sender	12
Nuestra crisis de adaptación, por José Peirats	16
El hombre ante los sistemas y las doctrinas, por Marín Civera	19
En torno a la revolución cubana, por Fidel Miró	23
Romanticismo y Revolución, por J. García Pradas	28
Veinticuatro años de meditación, por Juan Rueda Ortiz.	32
Examinemos con calma nuestra situación, por Juanel ...	38
Nuevos caminos para la economía ibérica, por Campio Carpio	45
Las condiciones de una política obrera, por S. Parane ...	49
¿Qué es la UNESCO?, por A. Tarragó	52
La automatización, por J. García Durán	57
Comentarios de libros:	
Mesa revuelta de libros sobre la guerra civil española.	60
Una conferencia de Roque Santamaría.....	63

La defensa de los presos antifranquistas

Lo que revela la médula de los españoles en esta época sombría de su vida, es la persistencia de su actitud frente a la tiranía. A consecuencia de ello, y a pesar de las repetidas declaraciones de los jerifaltes falangistas para atenuar la eficacia de las protestas internacionales contra el régimen, las cárceles contienen un gran número de hombres que no dimiten su dignidad ni su hombría. Con un pretexto u otro, de los numerosos que el régimen ofrece por su brutal resistencia a terminar cuando sabe que toda España piensa en el momento en que eso ocurrirá, el español de dentro cumple con su destino. En todos los lugares y a veces donde se piensa que no puede ocurrir. Dos ejemplos: la elección de representantes en los colegios de abogados, donde triunfan los que no son candidatos del gobierno, y la actitud clara y decidida de las organizaciones sindicales clandestinas contra la elección de enlaces sindicales —los que se llamaban delegados de taller en la estructura sindical tradicional—, decisión que han aceptado los trabajadores negándose a votar. Esto último ha constituido, especialmente en las regiones del norte del país, una auténtica demostración contraria a la política supuestamente social del franquismo en el poder.

El gobierno acusa el golpe y achaca la actitud de los trabajadores a la intensa propaganda que se ha realizado durante las semanas anteriores a las elecciones. Es una parte de la verdad; otra es que si los obreros no hubieran considerado necesario hacerlo, no se habría producido el hecho. Ya no podrá el gobierno seguir diciendo que los sindicatos actuales constituyen el elemento defensivo y representativo de la clase obrera del país. Como tampoco podía decirlo antes; por ejemplo: durante las huelgas del año pasado, en que la voluntad de los trabajadores impuso un verdadero arrodillamiento del poder dictatorial, estado de conciencia confirmado hoy al negarse a participar en el nombramiento de "sus" representantes a los sindicatos gubernamentales.

Es de suponer que esta actitud ocasionará una política represiva más severa. Los focos de resistencia serán vigilados más estrechamente, con el propósito de impedir el contagio de su actitud a otras regiones más "calmadas"... por ahora. Y hay que temer que, como durante y después de las huelgas del año pasado, nuevos contingentes obreros aumenten el número de presos. Para el régimen imperante en España no hay otra alternativa. O la gente se somete al régimen de silencio, o se la detiene, apalea y encarcela. Y con frecuencia se asesina a los detenidos, como se ha hecho con el joven poeta Manuel Moreno Barranco, a quien los guardianes de la prisión de Jerez de la Frontera (Cádiz) lo arrojaron desde lo alto del edificio al patio de la cárcel.

Moreno Barranco era un hombre de treinta años, escritor, de la nueva generación que rechaza íntimamente lo que domina la vida de la nación. Hizo una visita al extranjero, y al cabo de pocos meses volvió a España. Como es corriente, aun con los que entran y salen con documentación legal, se le detuvo e interrogó. Como la policía local no encontrara motivos para acusarle y mantenerle en prisión, le puso en libertad. Pero pocos días después, dos agentes especiales de la Dirección General de Seguridad llegaron a Jerez —población de larga historia en el movimiento obrero—, le detuvo de nuevo, le "interrogó" cuidadosamente, le internaron en la prisión, y a los nueve días se comunicó a su familia que Manuel había in-

tentado suicidarse arrojándose al patio del establecimiento. La madre acudió presurosa al hospital, donde no le permitieron verle. Murió a las pocas horas, y tampoco autorizaron a la desconsolada mujer para que pudiera ver por última vez a su hijo.

En España no se conoció este crimen monstruoso hasta bastante después. Pero en el extranjero sí se conoció pronto, y no se ha hecho lo que en el caso de Grimau, otro hombre asesinado, cuya muerte sirvió de pretexto a una campaña internacional de su partido, en la que intervino el propio Jrushchiov, quien pidió a Franco que no le matara, sabiendo que éste lo haría. El caso de Moreno Barranco está siendo expuesto por los escasos periódicos de la emigración republicana como un ejemplo más de la conducta criminal del fascismo.

Pero al mismo tiempo que esto sucede, y con motivo de la exaltación del nuevo Papa, Franco ha promulgado un decreto de indulto —indulto y no amnistía, como afirman las agencias informativas extranjeras, que no saben diferenciar estos actos— en virtud del cual han salido en libertad algunos prisioneros. Aplica ese decreto con criterio mercantil: una gradación de descuento de los días de prisión según las condenas a que fueron sentenciados. Así mantiene entre rejas a los que consideró en su momento como los más peligrosos enemigos de su régimen.

Hay algo que bulle en nuestra conciencia y lo decimos a riesgo de que algunos se molesten: ¿Qué se está haciendo en defensa de los antifascistas que pueblan las cárceles de España? ¿Cómo se les ayuda? Todos sabemos que lo que necesita el preso, además de la solidaridad moral de los combatientes de su misma causa, es que se trabaje positivamente por su excarcelación. Cruzados de brazos no se hace por ellos lo que merecen, sobre todo si se tiene en cuenta que a la hora de la verdad, la de manifestarse contra lo que tiene acogotado al pueblo español, ellos no vacilaron, ocuparon digna y firmemente su puesto de oponentes a la dictadura, con los riesgos sabidos. Esos riesgos comprenden desde la prisión hasta la pérdida de la vida.

De ahí que el problema de los presos debiera ser elevado a la categoría de trabajo permanente de las organizaciones españolas en el exilio. Que vayan juntos en este trabajo cuantos pueden hacerlo sin que nada les impida cumplir el más alto deber de solidaridad con nuestro pueblo. Sin vacilaciones. Interesando a quienes, en el ámbito internacional, comprenden la justicia de esta actitud, bien porque la hayan sufrido en otros momentos de su vida, o porque la realidad española les conmueva y estimule sus mejores sentimientos.